

La tragedia de la educación superior en Birmania bajo el golpe de Estado

Marie Lall

El 1 de febrero de 2021, el ejército de Birmania (Tatmadaw) llevó a cabo un golpe de Estado para evitar que los parlamentarios recién elegidos comenzaran a trabajar. En este artículo, se relata una breve descripción de cómo esto ha afectado a la educación superior y su reforma.

Las realidades políticas de Birmania

Entre 1962 y 2010, Birmania estuvo bajo un régimen militar. Se abrió un camino hacia el cambio en el año 2005, con una nueva constitución redactada por los militares en 2008 y elecciones en 2010. El primer gobierno civilizado bajo el presidente Thein Sein inició un proceso de reforma integral con tres prioridades: la reconciliación nacional con la Liga Nacional para la Democracia (LND) dirigido por Daw Aung San Suu Kyi (DASSK), la paz étnica con más de 20 grupos étnicos armados y las reformas económicas. Las reformas educativas fueron agregadas poco después. Si bien no se ofrecía una democracia, un nuevo sistema participativo aseguró que, en 2015, la LND obtuviera la mayoría de los escaños: como lo hizo nuevamente en noviembre de 2020. La constitución militar mantiene el control de tres ministerios claves, así como el 25 por ciento de todos los escaños en todos los parlamentos para el Tatmadaw. El golpe sorprendió a la mayoría, ya que se creía que, incluso en medio de las reformas, el Tatmadaw conservaba su rol clave en el corazón del gobierno.

Las reformas de la educación superior

Las reformas comenzaron con una completa revisión del sector de la educación en 2011-2012. El sistema de educación superior centralizado, en el que todo, desde los nombramientos académicos hasta el contenido curricular, lo decidía el Ministerio de Educación, se abrió gradualmente. Esto incluyó memorandos de entendimiento con universidades extranjeras para la investigación y la docencia conjuntas, la redacción de estatutos universitarios para instituciones a las que se otorgaría una autonomía gradual, la participación en el marco de certificación de la ASEAN, incluido un programa de intercambio estudiantil, y la creación de un comité de rectores. El nuevo Instituto Nacional para la Educación Superior y Desarrollo contó con personal universitario senior capacitado por el Instituto de Educación de la University College de Londres en temas que van desde cómo conectar la evaluación con el nuevo desarrollo curricular basado en la investigación académica, hasta la creación de un comité de ética. Se permitió regresar a los estudiantes universitarios que se habían mantenido alejados de los campus urbanos de Rangún después de las protestas estudiantiles de los años 80 y 90.

La reacción de la educación superior al golpe de Estado

Las protestas antigolpe comenzaron a principios de febrero de 2021, encabezadas inicialmente por médicos, enfermeras y estudiantes de hospitales del gobierno, que también incluyen las escuelas de medicina de Birmania. Pronto le siguieron el personal y los estudiantes universitarios. Las protestas se unieron en torno a diferentes grupos, pero el sector de la educación superior es el más involucrado en el Movimiento de Desobediencia Civil (MDC), con un personal que no asiste a sus trabajos y el cierre de las instituciones. Algunos miembros del personal del MDC fueron castigados con una baja de rango o fueron enviados a universidades más remotas. El Ministerio de Educación emitió una circular en la que indicaba que se negarían los ascensos a los participantes del MDC. Se pidió al personal que declarara si apoyaba las protestas y que identificara a quienes lo hacían. Debido a que el personal de educación superior son empleados del gobierno, los académicos que protestaban fueron expulsados de los campus. En las zonas urbanas, las divisiones del Tatmadaw recién llegadas que suelen estar ubicadas

Abstracto

El golpe militar de Birmania ha interrumpido una década de reformas, incluidos cambios importantes en la educación superior. Los estudiantes y los trabajadores están en la primera línea de las protestas antigolpe y se llevan la peor parte debido a la violencia. En este artículo, se relata una breve descripción de cómo se ha visto afectado el sector de la educación superior y cómo el Tatmadaw (el ejército de Birmania) no tiene reparos en dañarla, ya que considera a la movilización de los estudiantes y del personal como una traición al país.

Los estudiantes han estado en la primera línea de la movilización

en zonas de conflicto étnico se apoderaron de los campus y de los hospitales para alojar a sus soldados. El gobierno anunció que la educación de postgrado y el último año de pregrado se reanudarían en mayo, pero dado que la mayoría del personal se niega a trabajar y las universidades ahora son cuarteles del ejército, no está claro cómo funcionarán. Cualquier otra educación de pregrado ha sido suspendida, reflejando los años 80 y 90, cuando las universidades estuvieron cerradas durante más de una década y media y toda una generación de jóvenes perdió sus estudios de educación superior.

Los estudiantes han estado en la primera línea de la movilización, aunque en todo el país muchos otros grupos se unieron a las manifestaciones, incluidos muchos profesores del gobierno con sus uniformes con la bandera verde del Ministerio de Educación. Al principio, las protestas fueron pacíficas, parecidas a los festivales con disfraces y con carteles humorísticos, algunos de los cuales insultaban al Tatmadaw. La reacción de la policía ante el aumento de multitudes se intensificó con cañones de agua, granadas de sonido y balas de goma. Con la llegada de las divisiones de infantería ligera, la naturaleza de las protestas cambió, ya que los soldados usaron balas de verdad en las multitudes desarmadas y los francotiradores dispararon a personas en la cabeza. Al momento de redactar este artículo, se estima que el número de manifestantes muertos supera los 700. Los soldados también atacan a los equipos médicos voluntarios cuando intentan ayudar a los heridos, y muchos médicos se han escondido. La mayoría de los hospitales y sus facultades de medicina permanecen cerrados. Los jóvenes han seguido protestando, construyendo barricadas con neumáticos, que son quemados por el avance de las tropas a medida que se intensifica el conflicto.

El Consejo de Administración del Estado, gobernado por el jefe de Estado Mayor, General Min Aung Hlaing, ha intensificado la represión tanto del MDC como de los manifestantes. Existen listas de personas buscadas (incluido el personal académico y los dirigentes estudiantiles) que son nombradas en la televisión todas las noches a las 8 pm, como también arrestos nocturnos. Hasta ahora, han arrestado a más de 4.000 personas (con unas 3.500 aún bajo custodia), incluido el académico australiano, el Dr. Sean Turnell, que era el asesor económico de DASSK. Ha habido informes de tortura y en ocasiones se llama a las familias para que recuperen los cuerpos de las personas que fueron arrestadas la noche anterior. En varios casos, se pidió a las familias que pagaran por los cuerpos de sus familiares. Los líderes estudiantiles se encuentran escondidos y algunos jóvenes han comenzado a huir a las zonas fronterizas donde esperan recibir entrenamiento de combate de organizaciones étnicas armadas. Sin embargo, el Tatmadaw también está intensificando el conflicto en áreas étnicas y ha llevado a cabo los primeros bombardeos aéreos en los estados de Karen y Kachin durante 2 décadas. Se ha cortado el acceso a Internet móvil e inalámbrico para dificultar la comunicación entre los manifestantes y se han cerrado oficialmente todos los medios no gubernamentales, ya que los periodistas arriesgan sus vidas para informar.

Marie Lall es profesora de educación y estudios del sur de Asia en el Instituto de Educación de la University College de Londres (UCL), y ex vicerrectora de la UCL para el sur de Asia (incluido Birmania), Londres, Reino Unido. Correo electrónico: m.lall@ucl.ac.uk.

El último libro de Lall sobre Birmania y las reformas educativas fue publicado en 2021 y puede descargarse en <https://www.uclpress.co.uk/collections/contact-115936/products/139468>

La educación en tiempos de golpes de Estado

No es la primera vez que el Tatmadaw aplica mano dura a las protestas. Represiones similares ocurrieron en 1962, 1988, 1990 y 2007. Los estudiantes y el sector de la educación superior en general siempre han sufrido mucho, con años de cierre y represión académica. A los ojos de los militares, la educación superior no es un elemento necesario para tener una mayor reforma. El Tatmadaw opina que el sistema educativo debería enseñar a los jóvenes a respetar al ejército y su posición. Aquellos que les faltan el respeto se rebelan contra los fieles de la nación. A pesar de los llamados para poner fin a la violencia en una reciente cumbre de líderes de la ASEAN, nadie puede estar seguro de cuándo o cómo terminará el enfrentamiento. Lo que está claro es que el sector de la educación superior volverá a tardar mucho en recuperarse. ▲